



FUERON DE SU SUBSCRIPCION MADRID, UN DUEÑO, 6 EN PROVINCIAS, TRIMESTRE, HACIENDO LA SUSCRIPCION DIRECTAMENTE, 2-4 POR CORRESPONSAL. EN EXTRANJERO, 30. | INSTRUCCION.-MORALIDAD.-RECREO. | OFICINAS DEL PERIÓDICO: Calle de... principal, Madrid. Se suscribe en todas las librerías y en la Administración. Se insertan anuncios y comunicaciones.

**NUESTROS GRABADOS.**

**LA SENTENCIA DEL DUQUE D'ENGHIEN**  
(CUADRO DE M. J. F. LAURENS).

Luis Antonio Enrique de Borbon, conde-duque de Enghien, hijo de Luis Enrique José de Borbon Condé, y de Luisa María Teresa Matilde de Orleans, nació en Chantilly el 3 de Agosto de 1772, y fué fusilado en Vincennes el 21 de Marzo de 1804. En 1793 combatió en el ejército llamado de Condé, contra la república francesa, y parece que dió muestras de sus disposiciones militares, particularmente en el ataque de las líneas de Valenciennes.

El duque de Enghien debe tan solo su celebridad á su fin trágico. Después de la paz de Amiens el cuerpo de ejército de Condé fué licenciado. El duque de Enghien hizo un viaje á Inglaterra, y fué á establecerse después á Ettenheim, aldea del ducado de Baden, situada á pocas leguas de Strasburgo. Allí vivió cerca de tres años al lado de la princesa de Rohan-Rochefort.

Dijose entonces que conspiraba: lo cierto es que sostenía correspondencia con algunos emigrados, y que recibió del Gabinete inglés el orden de continuar en la orilla del Rhin, sin duda para secundar los movimientos que los agentes ingleses querían organizar por aquella parte. Cuando se descubrió la conspiración de Cadoudal y Pichegru, los emigrados declararon que no esperaban para obrar más que la llegada de un príncipe francés que debia ponerse á su cabeza, y además un cómplice subalterno reveló que un personaje misterioso visitaba secretamente á Cadoudal, el cual le recibia con grandes demostraciones de respeto. Bonaparte y su policía juzgaron que este personaje no podia ser otro que el duque de Enghien; luego se supo que él desconocido era Pichegru. De todos modos se creyó que el príncipe tomaba parte en la conspiración.

Enojado Bonaparte con las conjuraciones que diariamente se tramaban contra su vida, y decidido á apoderarse de un príncipe de la casa de Borbon, remitió el 10 de Agosto de 1804 un consejo extraordinario compuesto de los otros dos consules y de los ministros, y sometió su proyecto á las deliberaciones de esta asamblea. Lebrun y Cambaceres se opusieron al proyecto del primer cónsul; mas este terminó la discusion con estas palabras: «Voy á hablar á esas gentes y á enseñarles á tener juicio,» y al punto dió sus ordenes para la ejecución de su proyecto.

El coronel Ordener fué encargado de marchar á la orilla del Rhin con 300 dragones, algunos pontoneros y varias brigadas de gendarmería, pesar al río por Ettenheim, atacar la población y apoderarse del príncipe y de los emigrados que le acompañaban. Ordener cumplió los mandatos de Bonaparte y apresó al príncipe en el momento en que se disponia á salir de casa. Todo esto se hizo con tal sigilo, que nadie se apercibió de la violación de que habia sido objeto el territorio confesado.

No se halló en poder del príncipe ni de sus compañeros ningun papel que pudiera comprometerlos. El duque de Enghien fué encerrado al principio en la ciudadela de Strasburgo, y después conducido en posta á Paris. El príncipe viajaba con el nombre de Plessis, pues Bonaparte así le habia dispuesto. El día 20 Bonaparte llegó á Paris y fué llevado al castillo de Vincennes y encerrado allí sin que se declarase su nombre.

Bonaparte resolvió, después de algunas vacilaciones, despachar al prisionero haciéndole juzgar por una comision militar. Segun las leyes de la milicia, el comandante de la division correspondia la formacion de esta comision militar. Entonces desempeñaba Murat este cargo; pero al recibir la comision de juzgar al duque de Enghien, se negó, exclamando que el cónsul queria marchar con su uniforme. Bonaparte logró persuadirle á que accediera á sus deseos, cubriendo aquella gran infamia con su firma.

El duque se hallaba entregado á un sueño profundo cuando se le masó comparecer ante el capitán encargado del sumario, el cual le sometió á breve interrogatorio que no dió ni ninguna al proceso. Antes de firmar la declaracion solicitó el príncipe una conferencia particular con el primer cónsul.

El duque de Enghien fué llevado ante sus jueces, muchos de los cuales ignoraban la calidad de la persona que debian juzgar, y fué interrogado por el antiguo reosador de la Bastilla, Halluin, que habia de figurar muy pronto entre la nobleza imperial. Halluin preguntó al príncipe si habia he-

cho armas contra la República, si estaba pagado por Inglaterra, y si habia tomado parte en la conspiracion tramada contra la vida del primer cónsul y la existencia del Gobierno republicano.

El príncipe se manifestó tranquilo y orgulloso. Rechazó con energia toda participacion en la conspiracion entonces descubierta; pero declaró energicamente que habia combatido contra la Francia revolucionaria, y que estaba dispuesto á combatir nuevamente por la misma causa.

Después de una breve deliberacion, la comision pronunció por unanimidad la pena de muerte. En el foso del castillo de Vincennes, en medio de la oscuridad de la noche y de una lluvia heladora, al resplandor de una miserable linterna, escuchó el príncipe la lectura de la terrible sentencia. Pocos momentos después caia atravesado por las balas.

Mucho tiempo ha que la conciencia pública ha pronunciado su fallo respecto á esta sentencia. En tiempo de la Restauracion, los actores de este drama se rechazaron mutuamente la responsabilidad del crimen. Su justificacion se resume en una palabra: obedecieron cada uno en el círculo de sus atribuciones. Halluin ha asegurado que habia rechazado una carta, participando al primer cónsul que el prisionero desecha conferenciar con él, y que Savary, al precipitar la ejecucion de la sen-

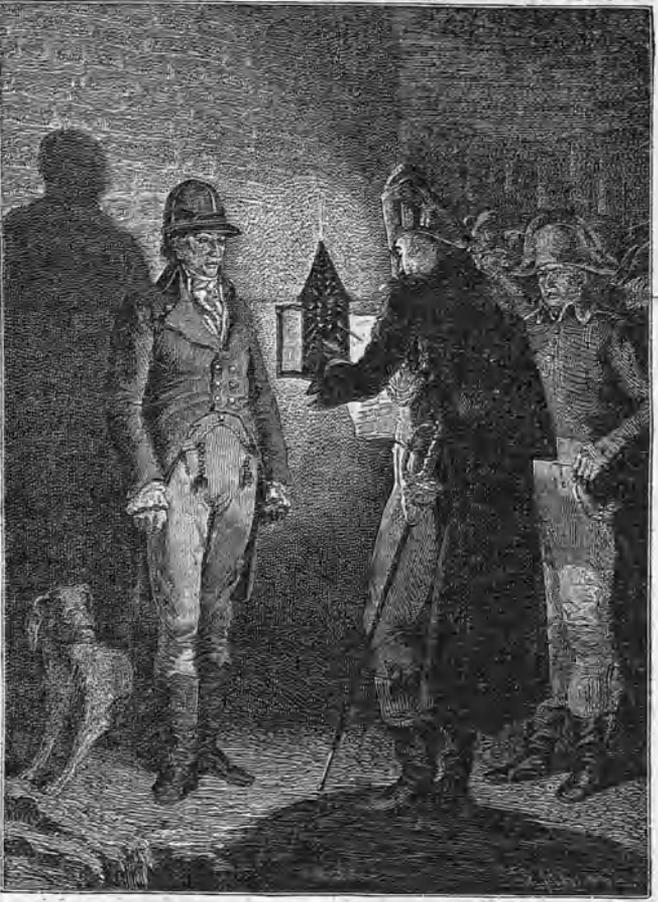
**CLEOPATRA.**  
¿Has puesto en su sitio cada símbolo?  
CHARMIÓN.

No he olvidado nada. Ya sabes cuán diligente es tu esclava. He consultado al sacerdote y he leído los libros mágicos. Por consiguiente, he colocado con exactitud la imagen de los animales simbólicos. El macho cabrío representa la lujuria, el cocodrilo de aguas fúas la gula, y la tortuga de grande pesadez la pereza. A un lado está Anubis con su cabeza de chacal, y á otro lado Hóros con su cabeza de gavilán. Tiber tiene una mano sobre los procesos de los muertos y otra sobre la balanza de los últimos juicios. Tambien está el milano que representa la fuerza de la naturaleza, el pez que representa el odio, y el hipopotamo que representa el mal ó la injusticia. Ahí véis el escarabajo, imagen del Dios Ptah, que hace y rueda los mundos como el escarabajo las pelotas de barro y excrementos. Mira allá mucho más lejos al Fenix, hijo de Ra, que viene cada quinientos años del seno de la aurora para arrojarse en las llamas del sacrificio, consumirse, volverse un monton de frias cenizas, y renacer luego en perpetua juventud, como y renace nuestra especie.

**CLEOPATRA.**  
Yo os evocaré, Dioses de la Naturaleza, yo os evocaré á todos para salvarnos. El Oriente ha sido la cuna del sol y la cuna de las religiones. En sus bordes se ha dibujado el primer crepúsculo de la primera mañana del mundo, y el primer crepúsculo de la primera mañana del espíritu. Todos los dioses llevan una corona oriental en sus sienes, y todos necesitan, para ser sagrados, recibir en sus labios el beso creador de su eterna nodriza el Asia. Por eso nuestros dioses son misteriosos como el crepúsculo, y nuestros templos duraderos como la eternidad, y nuestros apóstoles de igual solidez que la tierra. El mundo se niega, la necesaria gerarquía de sus castas se acaba, el centro de la autoridad se rompe, los dioses se van, los templos se arruinan, y hasta los sepulcros, si esas razas de Occidente realizan sus ensueños de dominacion, que creen ya inconcebible omnipotencia. Pero yo me he atravesado en su camino. Yo he ganado al más fuerte entre sus hijos, y lo he unido á mi carro. ¡Oh rayos de la luna que traéis en vuestros melancólicos resplandores el alma de Osiris! ¡Oh vapores del Nilo que lleváis disueltos en vuestras nieblas el espíritu de Anub! ayudadme con vuestros filtros, con vuestros sortilegios, os conjuro á ello; ayudadme con todo vuestro poder, y toda vuestra fuerza energicamente á convertir los trofeos de los romanos en escobas que limpien vuestros templos. Y entonces esa angustia que se ha apoderado de los dioses del universo cesará. Esas amenazas de destronamientos y vencerlos se desvanecerán. La Naturaleza volverá á su pristina alegría, y los fantasmas de los dioses del espíritu, sombras del orgullo humano, irán á perderse en el caos. Por vosotros, dioses, por vosotros peleo contra todas las Fuerzas de Occidente, contra todas las victorias de Roma. Vosotros, en cambio, el día en que prevalezcan mis intentos y consiga mi anhelado triunfo, debéis alzar para mi satisfaccion y vuestra defensa, sobre la tribuna de los Rostros, sobre las piedras del Capitolio, sobre la Via Sacra de los vencedores, el trono de Cleopatra.

**IX.**  
**UN SOLDADO (en el pórtico de un templo).**  
No oscoreo á Antonio. Era María y se ha convertido en Vénus. Era el primero de los romanos y ahora aparece como el último de los manebos. Sus manos, que podrian mantener por sí solas el ostro de Roma, y la espada de un ejército, ahora apenas pueden soportar el pomo de espada que embriaga á Cleopatra. El que se ha venido á nuestras bandas, y como tengo razon, murmuro al verle alejarse de las batallas para perderse en las orgías.

**UN EUNUCO.**  
Repórtate, soldado.  
**EL SOLDADO.**  
¿Que me reportes? De nadie he aprendido á hablar á mi señor como de nuestro general Antonio. Roma podrá ser esclava; pero el campamento ha sido siempre libre. La tribuna arrancada del Foro se ha venido á nuestras bandas, y como tengo razon, murmuro al verle alejarse de las batallas para perderse en las orgías.  
**EL EUNUCO.**  
No le insultes, que yo te enseñe la filosofía.  
**EL SOLDADO.**  
Tú, bartilampino!



La sentencia del Duque d' Enghien (Cuadro de M. J. F. Laurens).

tencia, habia imposibilitado la conferencia. Lo que parece más probable, es que Savary abrió por ordenes expresas de Bonaparte.

En el testamento de Napoleon leemos las siguientes palabras: «He mandado prender y juzgar al duque de Enghien porque esto era necesario á la seguridad, al interés y al honor del pueblo francés, cuando el conde de Artois sostenia, segun su propia confesion, sesenta asesinos en Paris. Si volviera á hallarme en semejante circunstancia, obraria del mismo modo.»

Entre los hombres de Estado que apoyaron á Bonaparte en su fatal resolucioin, debemos citar en primera linea á Fouché y Talleyrand. Cuando se hubo llevado á cabo el crimen, dijo

este último: Esto es más que un crimen, es una falta.

**LA SERPIENTE DEL NILO,**  
DIALOGO ROMANCE.  
(Continuacion).  
**VIII.**  
CLEOPATRA.  
¿Está todo preparado, Charmión?  
CHARMIÓN.  
Todo como lo ordenaste, señora.

EL ENCUENTRO.

Pues si la ciencia hubiera de juzgarse por las barbas, los chivos serian los seres más sabios de la tierra.

EL SOLDADO.

¡Ahora tiene la razón para quejarse de mí como antes yo tenía razón para quejarme de Antonio.

EL ENCUENTRO.

¡Ohre Antonio! Después de haber dado muerte á tanta gente, déjale que de á nuevos seres vivos.

EL SOLDADO.

Los amores criminales suelen ser amores estériles.

EL ENCUENTRO.

¡Quién sabe! Ya tiene algunos hijos.

EL SOLDADO.

Más fácil es averiguar el origen de los gorilfos de esos tiempos que el origen de los hijos de Cleopatra.

EL ENCUENTRO.

Mira que las paridas oyen y sus ojos matan.

EL SOLDADO.

Pues si yo muriera, podría no me llevar á matarme á Media, imagínate al miedo que me da la mirada de basilisco de esa hechicera, de esa brujia.

EL ENCUENTRO.

Si conocieras á Octavia, la mujer que la despreció por Cleopatra; si vieras su cara bella, su amor desinteresado, su idealidad á la mancha italiana y á su instinto amante, Octavia ha querido que se fuera á su palacio y ella se ha encerrado en el palacio de su marido, consagrándose á educar los hijos de Antonio, los habidos de su matrimonio y los habidos del matrimonio con Fulvia. Sería capaz esa heroína de educar hasta los hijos de Cleopatra.

EL ENCUENTRO.

Si te oyes decir esas cosas, te aspan.

EL SOLDADO.

Y tú, ¡qué esperas aquí!

EL ENCUENTRO.

Espero la señal de que Cleopatra ha entrado en el templo para dedicarse á Antonio. En día que puede entregarse á los santos del imperio, pues cuando ella está presente solo acierta, exaltado, fuera de sí á verla y á mirarla.

EL SOLDADO.

Y mientras tanto el rey de los Medas pide el auxilio de Antonio contra el rey de los Partos; y Antonio, en vez de subir al estró de guerra sobre el lecho del placer, en vez de darnos voces de mando con la fragor del trueno, canta como un típico al resplandor de los banquetes; en vez de ascender al pomo de su espada, sacando el cuello de su mancha; en vez de oír á seguir, huela á vino; en vez de matar, ama.

EL ENCUENTRO.

Cleopatra ha pasado el templo.

EL SOLDADO.

¡Ah las lechuzas se beban su sangre, los coodrilos mastiquen sus carnes, el orco reciba su sombra y el mundo entero agradezca su nombre y su memoria.

X.

CLEOPATRA (en el templo).

Dioses, que no os escape de mí lecho el romano, que no escape de mí úña Roma. Yo quiero poner Alejandría sobre todas las ciudades, poner vuestros ritos sobre todas las religiones, poner al mundo entero á vuestras plantas como un ara. Magos encantos, ritos litúrgicos, pronunciais vuestras palabras invocando sobre el sacerdote de vuestra diosa anclado en oro que llevo prendido al lado del corazon, y al cual ya le he dicho: «corazon mio, tú eres mi madre; corazon mio, tú eres eterno y estarás en todas mis transformaciones y metamorfosis.» He leído el capítulo místico de Hermetópolis traducido por los ángeles sobre un cubo de hematita. Librándome del aspid; de la serpiente cuyo vanto abarca; hacia que los coodrilos se sumerjan espantados en el agua cuando yo pase; barrá la boca de todas las fieras al abriras contra mí, como cerrais el sagrado de vuestros aranos; yo deseo vivir para vencer, y deseo vencer para dáros el dominio de la tierra que os tiene usurpado Roma. ¡Ah, madre mía, pronuncia las palabras que me han de dar alas para subir de un vuelo desde las pirámides de Egipto á las rimas del Capitolio. Permítame que te demande un ritual fascinador y petrífico en un tiempo, junto á mí el romano de esta espada, y el ritual de larga rola. Sea ceniza yo como la noche del Boreas, cuando medite alguna emboscada; y clara como las estrellas de la mañana cuando quieras brillar ante el mundo; enrojecome en tu luz y en tu fuego, á fin de que abras como aristas secas á todos tus enemigos, desentee á mis corajes, identifícame conmigo.

Yo deseo que Antonio reparta entre mis hijos sus dominios; que Antonio saque su vencedora espada contra Octavio; que Antonio me lleve en un carro triunfal hasta Roma y me dé la corona de diosa como la diá á César la corona de rey. Yo te agoté todas mis gracias; agotad, vosotros, vuestros magos.

¡Oh, Dioses! ¡Oh, Dioses! ¡Invidiables!

¡La voz de la soledad! Resuena en nuestra voz; las estrellas del cielo velan en nuestros ojos; las aguas del Nilo fluyen fundadas de nuestros enturbios. Nosotros somos al secreto de la creación; nosotros el hilo misterioso que enlaza unos organismos con otros organismos; y suscita el mundo animal con toda su exuberancia y todas sus armoniosas afinidades. Desprendidos del seno de

la aurora, sacados de los antecursos del desierto, sacados de la frente llena de misterio para revelar cactus divinos del eterno poema de la creación que pasa en los cielos y en la tierra. Nuestras estirpes tienen el cuerpo del tigre, los tritones del león, la astucia de la serpiente, el rostro de las diosas y los ojos del dios. Porque es para entrar en el mundo más luminoso donde se adora al hombre. Así nuestra teología no está escrita en támeas palmas que se lleva el viento, sino en eterno gramo donde puedan leerla los dos continentes y todas sus generaciones. La forma humana desapareció antes de pulverizarse en las hogueras indias; la forma humana queda perpetuamente ahora horificada á la sombra de los obeliscos que señalan la ruta del sol, en las pirámides de las pirámides que contienen los misterios de la eternidad, entre las largas columnas de las pintadas naves, bajo la cúpula de nuestras estirpes más misteriosas, las rematadas con cabezas de gavilán y de carnero; cerca de los colosales inmortales aun como los ritos de donde proceden, por crecidos ya, como ha crecido y se ha agrandado la humanidad en Egipto. Pero no te confundas con los sucesos que nos rodean, no te confundas con nuestras voces, reina de nuestra tierra una nueva idea corre como sévica misteriosa desde el templo que flota sobre las aguas del Nilo hasta las palmas que forman el chapitel de la columna de nuestros templos. Es idea que corre como un viento misterioso por los desiertos infinitos, por tanto la seriedad de nuestros templos. Los buyes sagrados mugen, las serpientes alimentadas en el santuario silben, los perros divinos ladrar, los leones rugen, como si universal cadencia se hubiera apoderado de todas las entidades que se encuentran en el mundo. Los dios, y que se Dios va á ser de los débiles y no de los fuertes; de los esclavos y no de los reyes. Roma, en cuyo santuario nos congregamos para defendernos de este enemigo misterioso, Roma no ha hecho más que preparar las vias con la espada de sus soldados, con la palma de sus profetas, con la idea de sus arcanos. El Asia entera se levanta para luchar con esta idea misteriosa que peris su muerte. Romperían las gerarquías al cielo, y las castas en la tierra. Los hombres encarnan audaces en nuestros santuarios para detener las flechas negras y blancas de los cuatro vientos. Caeza los dios del ara del rey del trueno. El esclavo se alanza de su ergástula á ser igual con su señor, y no por ver tales crímenes que el sol valaría su faz y la tierra misma, después de despararse en huracanes y en terremotos, se dispersa en los espacios para convertirse en un simple polvo de cenizas de innumerable cometas. Así, Cleopatra, practica nuestros ritos, observa nuestra liturgia, sigue nuestras ceremonias; toma todas las formas de nuestra serpiente, todas las hechicerías de nuestra magia, todos los zumos de nuestras yerbas sagradas, y da un belidísimo de sus estirpes aladas; hoy es la serpiente, y el alma del Asia se alce como una llama eterna en la cima del Capitolio. Los que venimos al griego Alejandro, mejor venceremos todavía al romano Antonio. Prepárate al combate; que en premio á su conocimiento de nuestros ritos y de nuestros encantos alados hoy de este nuestro templo más hechicero y más heróico.

ORIEL (de rodillas á la puerta del templo).

Se invisible que llenas los espacios y la conciencia, apátate de los nervos. Nuestros huesos han sido hárt tiempo la base de todos estos templos y de todos estos troncos. Calcinados por el fuego de las ideas se levantan pidiendo, no misericordia, sino justicia. En nuestro orgullo quisimos ser romanos á fin de que nos enseñara nuestra propia creación ha sido tan largo como el alfileramiento de una montaña á la apertura de un valle. Siglos de siglos hemos llevado sobre nuestras espaldas la piedra de los templos, y de los palacios que solo servían para calabozos nuestros y desahucios de nuestros sucesos; y espigación de nuestra alma y forma de nuestra conciencia. Ya hemos pasado por todos los grados de la vida, y hemos muerto y renacido mil veces en todas las catástrofes de la sociedad humana, siempre con la pesada argolla en la mano y la larga serpiente en las plantas. Ahora que nuestra redención comienza porque hemos muerto y hemos combatido, sobre todo, porque hemos trabajado, no consentias á las asechanzas de una hechicera, no consentias á los sortilejos de una hechicera el detener allá en los belios el espíritu creador, próximo á desprenderse, como misteriosa esencia, sobre nuestro ser, que ya se diluye por sus largos tormentos y martirios de la divina vida de la libertad.

Enrico Castelar.

(Continuando)

UN SECRETO.

Quando se trata de las ascenciones y las absurdas ocurrencias de los nocte-americanos, por más que estorremos nuestra inventiva, siempre hemos de quedar por bajo de la verdad.

El prueba de ello puede citarse la siguiente historia, que ha excitado el interés de todo el Estado de Virginia.

Un ciudadano de Richmond, llamado Sorrel, se presentó no hace muchos días al superintendente de policía, manifestando hallarse sumamente conmovido en el entrecorazón de sus frases y lo desconocimiento de su rostro, y declaró de magnífico modo al volver á su casa haber advertido la desaparición de su hijo único, de edad de cuatro años. Según todas las apariencias, el niño debía haber sido robado, toda vez que hacía días que se había visto por un hombre de aspecto sospechoso como si llevara ese hombre al secuestrador al poble. El afilido padre parecía ignorante; pero no por eso dejaba de ser un hecho la misteriosa desaparición del niño.

El dolor del desgraciado padre, que se desahucia en sollozos y á cada instante prorumpía en amargos llantos, conmovió vivamente al superintenden-

te de policía, que prometió ocuparse de aquel asunto con la mayor eflicacia y sin levantar mano. Al mismo tiempo el Sr. Sorrel hizo insertar en los periódicos de aquella misma noche un anuncio, en el que ofrecía 500 dollars al que le hiciese recuperar su hijo.

La noticia de este triste suceso se extendió rápidamente por la ciudad, produciendo en ella una inmensa consternación y excitando en su grado la curiosidad y el interés. Toda la noche no se habló en Richmond de otra cosa.

Pero la emoción general subió de punto cuando, á la mañana siguiente, apareció en el Richmond Sedger, periódico de la localidad, un suelto, recibido misteriosamente en la redacción, y en el que se anunciaba al Sr. Sorrel que no le sería devuelto su hijo, sino mediante la suma de 20,000 dollars, que debían ser depositados en un sitio determinado.

Era inútil querer pintar la indignación que se apoderó de los buenos habitantes de Richmond, tanto mayor cuanto que todos sabían la imposibilidad en que se hallaba Sorrel de reunir la suma exigida por el exigio de su fortuna.

Los honrados padres de familia tomaron al punto la iniciativa y abrió una suscripción para reunir la cantidad marcada. En el mismo día se reunió una gran parte del resaca exigido; esperábase con fundamento completarle en el día siguiente, cuando un nuevo anuncio del Richmond Sedger hizo saber que en un visto del suceso, tras el cual se hacía la suscripción, se había un suelto circular por toda parte las señas de los pobre cristianos, y multitud de ciudadanos, constituidos espontáneamente en policía voluntaria, hacían las más exquisitas pesquisas en su busca, sin obtener resultado alguno satisfactorio.

Con esto creció la emoción pública de una manera extraordinaria, al par que aumentaban los obstáculos para la liberación del infortunado niño. Los dollars se iban materializando en la caja del correo, y se hacía la suscripción, un suelto circular por toda parte las señas de los pobre cristianos, y multitud de ciudadanos, constituidos espontáneamente en policía voluntaria, hacían las más exquisitas pesquisas en su busca, sin obtener resultado alguno satisfactorio.

En el día siguiente un suelto del periódico hizo presente que, en atención á esas mismas pesquisas y á la persecución establecida, se elevaba el resaca á 30,000 dollars, y que no verificándose el pago en las veinticuatro horas de aparecer el anuncio, el padre recibiría como primera indemnización la suma de 10,000 dollars. La emoción de la buena ciudad de Richmond llegó hasta el furor y el delirio; hubo un verdadero motín, y los esplotadores fueron acausados noche y rompieron todos los cristales de los balcones de la superintendencia de policía. Pero esto no adelantó el resaca á 30,000 dollars, que no pudieron completarse en tiempo oportuno.

Así es que á la mañana siguiente, el infortunado Sr. Sorrel recibió, nada menos que un suelto, una oreja de niño ensangrentada (la oreja de su hijo) y una hecatoma advertencia que decía: «Mamá, la hija está mala la calavera.»

Al día siguiente la multitud obtuvo materialmente con sus oleadas la calle en que vivía Sorrel. ¡Ántrax pensó poder abrir paso por ella un niño, que, al llegar á la puerta de la casa, se arrojó en brazos del afligido padre; era el niño secuestrado, que venía en su seno, con sus dos orejas, sin tener mayor herida. No hay palabras para pintar la alegría del padre, ni al frenesi de la multitud agitada en aquella calle.

Pasados los primeros transportes, pudo contar el niño que, en vez de una oreja suya, habían enviado los que lo tenía secuestrado la oreja de un niño muerto, y que por si otro día se ocurriera el caso de veras una de las suyas, había aprovechado un momento de desuido y se había escapado.

El pequeño Sorrel se hizo el objeto de la curiosidad pública en aquel pueblecito, y postizo, ¡jamás olvidará el día que pasó en el hospital, y no faltó un Barman que, para explotar aquella mina, hizo un contrato con el padre con objeto de exhibir al hijo mediante la módica cantidad de un dollar por persona.

Las ganancias eran enormes; todos los habitantes de aquel pueblecito iban al niño secuestrado, que había tenido, á pesar de su corta edad, la resolución necesaria para escapar del poder de sus secuestradores.

Sin embargo, este asunto no pareció muy claro á la policía; el superintendente, sospechando que había sido víctima de una comedia habilmente representada y deseando tomar la revancha del orgullo que había sufrido, puso en juego sus detectives ó polizontes más listos, y pronto se puso en claro como la luz del medio día que no había habido tal secuestro, y que todo se reducía á una trama urdida entre el Barman y Sorrel, padre del niño, con la cooperación del Sr. hijo, habilmente amañado para el caso.

Pero cuando fueron á prenderle, habían desaparecido, sin dejarse olvidados, como es de suponer, los fondos reunidos en la suscripción pública en los allegados en la exhibición del niño.

ASUNTOS VARIOS.

LOS HOTELEROS EN LONDRES.

El coronel americano Forney descrito de la siguiente manera los ríegos hoteles que tiene la capital de Inglaterra.

He contado, dice, por lo menos, 63 de estos inmensos edificios de todas descripciones. Pocos días he que comi en el hotel de Midland, que es más de diez veces el tamaño del Continental, y cuyo valor en el momento de ser construido fue de 1,000,000 de pesas. Luego sigue el hotel Langham, el más antiguo de Inglaterra, cuyo costo ascendió á 1,500,000 pesas en oro. El comedor tiene 100 pies de largo, carenta y ocho de ancho y está regiamente adomado. El cuarto para fumar, tal como aquí se usa, es un cuarto desconocido en América. En dicho salón los caballeros toman sus refrescos y se están allí hasta tarde por las noches; es una especie de Club-room americano, en donde se puede encontrar á la gente á todas horas.

La sala principal tiene 30 pies de cuadro. Hay 32 salones para recepción, 34 aposentos, que com-

prenden cada uno recámaras, alcobas y cuarto de baño; y, por último, 250 cuartos separados. El lugar en donde se halla situado es uno de los más salubres de Londres con vistas sumamente variadas y pintorescas. El gran hotel del Oeste, construido al estilo de los Estados Unidos, sus magníficos adornos tiene más 400 habitaciones.

El hotel de Buckingham Palace es soberbio en su arquitectura y elegancia. El hotel de Westminster Palace, situado enfrente de la abadía del mismo nombre, tiene unos 300 cuartos y 12 salones. El hotel de Victoria Bridge tiene 250 cuartos. El hotel de Grosvenor tiene 250 pies de largo, 75 de ancho y 150 de altura, conteniendo 300 departamentos y magníficos salones. El costo de este edificio fué solo 600,000 pesas.

El hotel de Ching Cross, al estilo italiano, cuenta 250 departamentos. El hotel de City Terrace, en la parte más central de la ciudad, mide unos 213 pies de largo y costó 500,000 pesas; además á esto las club-houses, de los cuales hay por lo menos diez, los miles de hoteles de segunda clase, casas de huéspedes, restaurantes, etc., y se forma una idea de las conveniencias públicas y sociales de la ciudad de Londres.

POBLACION DEL IMPERIO INDO-BRITÁNICO.

En una correspondencia del Times, de Londres, fechada en Calcuta, encontramos que la suma de la población del imperio indio-británico se eleva á 341 millones de habitantes, á juzgar por las cifras asignadas á los 153 Estados feudatarios que indica el Blue Book parlamentario. De esta suma, 128 millones son gobernados directamente por el gobernador general, dos subgobernadores, trescientos gobernadores y tres comisarios en jefe.

De los 55 millones que quedan, 49 millones son gobernados directamente por ciento cincuenta y tres jefes indígenas, que abarcan todas las partes de sus Estados, salvo un indomestizable de 106,000, insuficiente para cubrir los gastos de la administración política y militar del Gobierno británico. Los cinco millones de habitantes del Misore están gobernados directamente por un comisario en jefe; y los dos millones del Berar, por dos comisarios; pero el sesenta y seis por ciento de los 106,000 jefes indígenas. El mando de Mysore fué concedido por Lord Salisbury al niño adoptado por el Maharaja depuesto; y el de Berar se ha entregado al joven príncipe Nizam de Hyderabad.

INSTITUTO MEDICO-VALENCIANO.

He aquí el programa de los premios que el Instituto Médico valenciano ofrece para el próximo año 1878, y cuyas Memorias pueden dirigirse hasta 31 de Diciembre del año actual al secretario de la corporación:

Primer cuestión.—Medicina: Historia completa de la fiebre puerperal, determinando si es proceso morboso bien definido.

Segunda cuestión.—Cirujía: Diagnóstico diferencial entre las distintas producciones homomorfas y heteromorfas.

Tercera cuestión.—Farmacia: (Reino España, para el establecimiento de grandes laboratorios de productos químicos-farmacéuticos é industriales, condiciones abonadas.) Qué productos podrían prepararse con ventaja? Proximidades que determinar las ventajas é inconvenientes de los diversos sistemas de calefacción y alumbrado usados en nuestro país, considerados especialmente bajo el punto de vista higiénico.

Cuarta cuestión.—Fisiología: Determinar las ventajas é inconvenientes de los diversos sistemas de calefacción y alumbrado usados en nuestro país, considerados especialmente bajo el punto de vista higiénico.

Quinta cuestión.—Física: Resolución de un punto cualquiera de la Física, á elección del autor, siempre que dicha resolución sea satisfactoria á juicio de la comisión censora.

LOS FERRO-CARRILES EN TODO EL MUNDO.

Se acaba de publicar en Alemania una estadística y exacta relación de los caminos de hierro de todo el mundo. La longitud total de los ferro-carriles en explotación á fin de Junio de 1874 era de 370,756 kilómetros, distribidos en la siguiente forma: Europa, 193,535; en Asia, 9,741; en Africa, 1,802; en América, 158,242; y en Australia, 2,387.

Los ferro-carriles europeos se dividen entre todas aquellas naciones de este modo: Inglaterra, 25,300 kilómetros; Alemania, 34,739; Francia, 20,143; Rusia, 17,053; Austria y Hungría, 16,431; Italia, 6,638; España, 3,405; Bélgica, 3,370; Suecia, 2,410; Holanda y Luxemburgo, 1,871; Suiza, 1,503; Turquía, 1,234; Formosa, 1,143; Rumania, 653; Dinamarca, 910; Noruega, 466; y Grecia, 12.

La extensión kilométrica del ferro-carril de cada país y número de sus respectivos habitantes, se halla en el siguiente cuadro proporcional. El planeta tiene 341 millones de habitantes, por cada millón de habitantes: Bélgica, 805; Alemania 604; Suecia, 567; Suiza, 563; Francia, 550; Dinamarca, 510; España, 239; Noruega, 235; Italia, 233; Rusia, 240; Rumania, 229; Portugal, 193; Turquía, 157; y Grecia, 12.

Aunque no nos satisficiera completamente los ingresos que ocupa España en esta estadística, por ser el sétimo en la extensión absoluta y el octavo en la extensión proporcional, todavía no deben parecernos en extremo reprochables, puesto que nos vemos en la paga de la segunda proporción. Algunas naciones no han impuesto impuestos en su tierra. Además necesitamos recordar que se halla á punto de abrirse á la explotación, cerca de otros 1,300 kilómetros cuya construcción se está acabando.

MARINA DEL BRASIL.

Si guiendo la marcha emprendida de poco tiempo á esta parte, en breve será el Brasil una potencia marítima en importancia. Su marina, que hasta ahora consistía en algunas fragatas, se compone de 63 buques, de los que hay 11 acorazados, con una fuerza de 6,557 caballos, y armados con 205 cañones. Esta flota entretiene 4,772 hombres, mandados por un almirante, dos vice-almirantes, tres

contra-almirantes, ocho comodores, 16 capitanes de navío, 30 capitanes de fragatas, 60 subcapitanes, 180 tenientes, 240 alféreces, 60 aspirantes, 23 pilotos y 64 cadetes de marina...

NOTICIAS DEL EXTRANJERO.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

BERLIN 24.—La prensa ministerial dice, hablando del proyecto de reforma constitucional, que los individuos del partido más conservador de la Cámara de los señores han reconocido por primera vez sinceramente la necesidad de medidas energéticas sobre la cuestión religiosa.

La «Correspondencia Provincial» órgano del príncipe de Bismarck, se expresa en estos términos: El príncipe de Bismarck ha demostrado en esta ocasión lo que los individuos de la religión evangélica deben a su fe; pero no ha pensado en embargo en declararse enemigo de la Iglesia católica.

PARIS 25.—En una reunión de electores celebrada esta tarde en el barrio de Belleville, el Sr. Gambetta ha pronunciado un significativo discurso que ha llamado mucho la atención pública.

He hecho la apología de la institución del Senado, y ha declarado que éste será favorable a la causa democrática.

Después ha insistido en afirmar que los sentimientos de la democracia francesa son de todo punto pacíficos. El príncipe imperial de Alemania ha expresado esta mañana, esta capital, dirigiéndose a Nápoles, a donde llegará por la tarde.

Fabra.

Creemos oportuno publicar el juicio que el último incidente prusa-belga ha merecido a la prensa inglesa.

«The Times» cree que las declaraciones hechas por lord Derby bastan para disipar la inquietud que produjeron las notas alemanas. Las últimas comunicaciones no suponen que Prusia quiere seguir una política especial con Bélgica, sino que Bismarck quiere buscar una defensa al país que considere como centro del completo ultramarino dirigido contra Alemania.

The Morning Post cree que, como hecho aislado, el incidente belga no debiera haber producido alarma alguna. Pero este incidente es un indicio de la política internacional que se propone seguir Alemania.

Todas las naciones están en constante alarma por las sucesas demostraciones y actos de fuerza que caracterizan al Gabinete prusiano. Esta condición de la atmósfera política es peligrosa en sí misma. El punto conduce a la acción irreflexiva. Los incidentes internacionales, provocados sin motivo, encienden algunas veces el estallido de sucesos terribles, cuando los espíritus son excitados por el temor de la ruptura posible de la paz general. Mientras Alemania se atribuya el derecho de censurar a todos los Gabinetes, la paz europea ha de retirarse de sus conductos.

The Standard hace notar que las últimas peticiones del Gobierno alemán no son suficientes para disipar el mal efecto que las de Febrero produjeron. En la alarma extendida por Europa tiene algo que aprender el príncipe de Bismarck, y es

que no produce ningún resultado positivo recordar a una potencia la obligación de guardar las leyes de la neutralidad, de manera que se hace suponer se quieren violar estas leyes.

La prensa alemana cree que la conducta de Alemania parece indicar el deseo de provocar una conferencia internacional con objeto de impedir a los súbditos de una potencia turbar la paz interior de los Estados vecinos.

Esta conferencia modificaría las costumbres de la paz, como el Congreso de Bruselas modificó las costumbres de la guerra. El objeto de Rusia fue humanizar la guerra. El de Alemania sería impedir a los súbditos de los Estados pequeños herir la susceptibilidad de las grandes potencias, lo que constituiría un peligro para el porvenir.

Una carta de Berlín dirigida a la Gaceta de Colonia asegura que el Emperador Guillermo no ha renunciado al proyecto de hacer un viaje a Italia. Si su viaje tendrá efecto cuando haya visitado al rey de Suecia en Berlín, es decir, en la tercera semana del mes de Mayo. Permanecerá algunos días en la Alta Italia, y luego irá a Ems, a ver al Emperador Alejandro de Rusia.

Un despacho de Bruselas asegura, bajo reserva, que Alemania ha dirigido al Gobierno del Gran Ducado de Luxemburgo una nota, parecida a la que en Febrero último envió a Bélgica.

Anuncio de Nueva-York una gran fiesta religiosa en la catedral de San Patrick, en la que estarán representadas todas las diócesis de los Estados Unidos.

Han llegado a Florencia el príncipe imperial y la princesa de Alemania.

El comité permanente de la Asociación Liberal de Luxemburgo ha publicado una enérgica contestación a la carta pastoral de M. Gravez, obispo de Namur.

La princesa Carlota, mujer del malogrado emperador Maximiliano, se halla gravemente enferma en el castillo de Terrenen, en Bélgica.

El ministro de Hacienda de los Estados Unidos, M. Bristow, ha anunciado que retirará del mercado cinco millones de bonos de la cuarta serie de 1862.

NOTICIAS GENERALES.

La Gaceta de ayer no publica ninguna noticia referente a la incamutación carlista.

Por la presidencia del Consejo de ministros se ha expedido un real decreto en el que se expresa que los hijos del infante D. Sebastian quedan bajo la protección de S. M., nombrando para su guarda, por tutor y curador, con relevación de honras, a D. José Mariano Quintás y Tejada, marqués de San Saturnino.

El día 23 falleció en Barcelona D. Roman de Lecuna, director de la Crónica de Cataluña.

Según la Imprenta, de Barcelona, el cabecilla D. Esteban ha reconocido oficialmente al Rey don Alfonso XII.

El general Montenegro ha dado en Tortosa una orden general felicitando a las fuerzas de su división y especialmente a la brigada Borrero por su brillante comportamiento en la acción de Cherta.

Ayer llegó de Valencia el brigadier Argente con su ayudante.

La Gaceta publica hoy el decreto admitiendo al Sr. Ramos Calderón la dimisión del cargo de vocal de la junta calificadoras de magistrados y jueces.

El coronel Sr. Moreno visitó ayer al señor ministro de Gracia y Justicia.

Varios artistas pintores han solicitado se les conceda el patio del ministerio de Fomento para establecer en él una exposición permanente de sus obras.

D. Manuel Campos Orvedo ha sido nombrado catedrático de Término en la facultad de derecho de la Universidad de Sevilla.

Están firmadas las órdenes mandando proceder por oposición las cátedras de higiene de Valencia, Granada y Santiago, y la de fisiología de Granada.

Hay publicis el oficial ofreció una real orden autorizando la admisión de novicias en los conventos y la profesión de religiosas.

El general Morcinos ha obtenido licencia para que pueda pasar al extranjero, a fin de atender al restablecimiento de su salud.

Los generales Loma y Villegas estuvieron el día 22 en Meradillo dirigiendo los fuegos de artillería contra las posiciones enemigas.

Erán tan ciertos los disparos hechos por las tropas Plasenizas, que se les vio a los carlistas retirar del campo a algunos compañeros muertos.

Según La Correspondencia, parece que se quieren reunir ochenta y noventa millones de pesetas de oro de las acuñadas en centenas de 25 francos, con el tray que fuera de España tiene la moneda, y equilibrándola con la libra esterlina, a fin de evitar la exportación.

Han sido jubilados, a su instancia: D. Fernando Pérez de Rozas, magistrado cesante del Tribunal Supremo; D. Ramon Navarro y Escanar, presidente de Sala cesante de la Audiencia de la Coruña; D. Pedro Redón y Gallés, magistrado cesante de la Audiencia de Valencia.

Accediendo a los deseos de D. Pedro María Escudero y Azar, magistrado electo de Valencia, se dispone volver a la situación de cesante; trasladado a esta plaza a D. Manuel Domingo y Rodríguez, que lo es también electo de Burgos.

Ayer le fueron presentados al ministro de la Guerra los modelos del uniforme que han de usar los Regs, oficiales e individuos de la escolta real, por el primer jefe de la misma, Duque de Ahumada.

Está remedia la traslación de las Academias de cadetes de infantería y alumnos de Administración militar a Toledo y Avila respectivamente.

Segun telegrama oficial, el general Loma se encuentra en Villaseca.

Desde el día 24, según dicho despacho, se había suspendido el fuego a consecuencia de un fuerte temporal de agua.

Los carlistas, acosados en el valle de Mena por las fuerzas del general Loma, han ido perdiendo terreno, pero parece que se nosostan y atrinchentan en Guñáiz-Gordajuela.

Han sido autorizados los agentes de cambios para aumentar su fianza en acciones del Banco de España a la par, en vez de metálico, debiendo poner lo que corresponda, dado el supuesto de que bajase el cambio de las indicadas acciones.

Los señores duques de Ahumada y Gonzalez (D. Mixel), han sido nombrados primero y segundo jefes de la escolta real.

Hay de regresar a Madrid el ex-diputado a Cortes Sr. Abarrama.

Parece que el agente de cambios Sr. Garay

fué designado ayer en sesión secreta para el cargo de sñdico del Colegio de agentes por un voto de mayoría.

Ayer fueron firmados por el Rey, y hoy publicará la Gaceta, los decretos ascendiendo a tenientes generales a los mariscales de campo don Ramon Estayro y D. Segundo de la Portilla; y otro ascendiendo al mariscal de Mérito Militar al general D. Cayetano Figueroa, el cual presta sus servicios en Cuba.

El Cronista de Nueva-York recibido ayer publica las siguientes noticias de la Habana: «HABANA, Abril 7.—El Banco Español ha hecho un empréstito al Gobierno de 2.000.000 de pesos en oro para pagar al ejército.

HABANA, Abril 7.—El general general Valmaseda ha marchado al interior; el segundo cabo, general Carbó, queda encargado de la capitania general durante su ausencia de la Habana.

El general Carbó y el insubendente Gutierrez de la Vega han dado disposiciones para impedir al contrabando de procedencia de los Estados Unidos y aumentar los ingresos de aduanas.

La Gaceta publica un decreto por el que se dispone que en adelante las tropas serán pagadas en oro. Los soldados recibirán su sueldo íntegro y a los oficiales se les descontará de sus haberes de 5 a 15 por 100 seg-n clase.

Ayer, a las nueve, llegó a Santander el Nuncio de Su Santidad, monseñor Simeoni, habiendo sido recibido en el punto por las autoridades eclesial y militar, diez y cabida de aquella catedral.

Para primeros de Mayo quedará abiertamente para la circulación la línea férrea de Barcelona a Tarragona.

Han sido designados para representar a España en la conferencia telegráfica internacional de San Petersburgo, el director de correos y telégrafos Sr. Cruzada Villamil y los oficiales de la dirección, Sres. Tornos y Vazquez.

Las últimas cotizaciones en el mercado de la Habana a la fecha del 6 de Abril, según noticias particulares, son las siguientes:

Oro español, 215 a 190 premio; americano, 121 a 192 premio. Cambios firmes. Sobre los Estados Unidos a sesenta días, en papel, 85 a 88 premio; a cortos plazos, 90 a 85. Sobre Londres, 115 a 117 premio. Azúcar firme, demandas activas y predios en alza. Número 13 del tipo holandés, de 15 a 15 1/2 reales arroba su papel y de 7 a 7 1/2 en oro.

En breve publicará la Gaceta las modificaciones introducidas en las tarifas consulares por el señor ministro de Estado.

Entre las reformas que el señor ministro de la Guerra se propone introducir en la organización actual de las Academias militares figuran como más importantes, según nuestras noticias, la de ampliar hasta veinticinco años la edad para ingresar en las mismas; la supresión de las denominaciones de «caballeros cadetes» y «soldados alumnos» y «suboficiales» con la de «alumnos»; y la abolición de las academias que hoy disfrutan aquellos desde su ingreso en las mismas.

El general carlista Sr. Toro y Roba y el coronel Toledo, de la misma procedencia, se presentaron ayer al ministro de la Guerra.

Han sido detenidos en Urt (frontera francesa) diez carlistas conteniendo sobre 130.000 dísipulas de cartuchos metálicos.

Dice un diario de Valencia: «No se ha confirmado la noticia que nos dieron de Castellón, como dudosa, de haber llegado la facción Dorregaray a Cuevas de Vinromá. Las noticias de hoy nos presentan a igual cabecilla en el alto Maestrogordo, recorriendo las poblaciones de Islaleta, Cantarreja, Mosqueruela, Villafraques y Portell.»

me había propuesto hacer prender a Schinderhannes, pues por sinieros que fueran mis deseos de librarme de este hombre tan peligroso y bandido, me parecía al mismo tiempo desleal e infame tender un lazo al que había protegido mis días.

Al contrario, empuñé formalmente a M. Pérad a que solicitase, por recomendación de M. Bruges, hoy día presidente del tribunal original del Sena, el indulto de Schinderhannes, de M. Juan Bon-Saint-André, bajo la expresa condición de trasladar en el acto a mi banda y de presentarse al mismo.

Creí entonces que mis deseos se verían cumplidos. Un hombre, cuya choza, situada en medio del bosque, daba asilo con frecuencia a Schinderhannes en sus excursiones nocturnas, fué el encargado de esta delicada negociación, en la que yo no quería ser nombrado de ninguna manera. Schinderhannes, comprometido al fin a contestar, respondió: «¡Ah! ¿quiereis los árboles volver a cubrirse de follaje; estamos ya en la primavera, pero, por lo tanto, ser descubiertos en los bosques.»

«Pero al cabo de algunas semanas, perseguido muy de cerca por los gendarmes, Schinderhannes volvió a pedir un refugio al mismo hombre, y entonces se mostró más fácil de vencer por sus promesas. Mi punto sobre el cual insistía verdaderamente era el de ser admitido en el cuerpo, militar en el momento de componer su banda. Protestaba que su vida futura sería ejemplar.

«Por este tiempo se prohibió por la ley la amnistía de todo jefe de bandidos. Cae por lo tanto en toda negociación, y haciendo llegar a conocimiento de Schinderhannes al consejo de guerra, no aparecieron jamás por la ribera izquierda del Rhin. Atendiendo el consejo que su interés me había inspirado, abandoné la choza, dando pruebas inequívocas a su hospedado de los sentimientos más benévolos.»

«Firmado: Schinderberger.» En la época a que se refiere esta carta, una noticia muy grave llegó a Schinderhannes. Un campesino fué a decirle un día;

(Continued.)

FOLLETIN.

LOS BANDIDOS DEL RHIN.

FILIBERTO AUDEBRAND.

En la joven elegante y sonriente acababa de reconocer a la bella Amiga, la segunda de sus queridas, aquella por la cual había matado en otro tiempo a Flecken-Klos, aquella de quien había asistido los más ruinosos caprichos.

Su voz se detuvo en su garganta, alibito tuvo lizo desaparecer las arrugas artificiales de su boca. La Bella Amiga también le reconoció, sin duda, y sin demorarse, ni variar de tono, ni de postura, con esa prodigiosa habilidad y sangre fría y denuedo que posee la mujer más sencilla, dejó caer en su hombro un pequeño bolsillo de hilillo de plata, diciendo:

—Tomad, para vos, pobre hombre! Schinderhannes estaba bajo la influencia de una especie de desvanecimiento.

La expresión, la vaguedad y la cólera se le subieron a la garganta hasta el punto de ahogarlo. —¡Díjole la pequeña boba que la intención de arrojársela a la carretera; pero el noche estaba ya lejos. Quiso llamar al cochero, y no tuvo fuerza para ganar.

Después se dejó caer en el suelo al borde de una zanja; se encorvó el bolsillo, lo miró, lo tocó y arrojó su contenido al suelo.

En él se encontró tres liras. ¡Era esto un resto de la antigua amistad, de la piedad o de la ironía!

«¡Tres liras! exclamó. ¡La bella amiga me ha dado una limosna! He aquí una humillación todavía más grande que la que me hizo pasar el criado del clérigo.»

Y lleno de rabia contuvo su camino, tambaleándose como un hombre ebrio.

Picard, que no se había dado por vencido, volvió a cesar a la carga por medio de sus diestros auxi-

liaros, encargados de hacer comprender al antiguo capitán todas las ventajas de una nueva vida. El Virgilio estaba entonces mucho más rico que todas las provincias rhénanas; estaba más vigilado, y ofrecía más medios para escapar, etc., etc.

—Seréis al teniente de Picard, y todo está dicho con esto.

Otro le decía: —Si tomáis por Julia Elasus, la podéis dejar en Alemania, donde nosotros haremos que recibis el dinero.

—No, dejádmelo solo. Schinderhannes, parecido al lobo de la fábula, no quería tener collar dorado, y prefería correr los bosques. Con un solo golpe, tenía su embargo, de vez en cuando algunos compañeros; Sieber, por ejemplo, y el feroz Pedro el Negro, que figura al principio de esta historia. No obstante, llegaba, después de dar muchas vueltas a los alrededores, a decirse finalmente:

«Este género de vida no puede durar por más tiempo.»

Se han aparecido muchas fábulas sobre el deseo que había manifestado Schinderhannes de someterse.

En lo referente a este punto de la biografía del bandido, no podemos hacer nada mejor que reproducir las extractos de una carta escrita por un hombre muy conocido en la Alsacia. Trata de una rectificación publicada en 1802, después del sentimiento desenfado de esta historia. El autor no es otro que M. Lichtenberger, inspector de las salinas de Münster, en el cantón de Kreuznach (el padre de M. Lichtenberger, miembro de la Constituyente de 1848).

«En el mes de Abril de 1802, marché a un bosque cercano, donde debía realizar un importante negocio. M. Kon, comerciante en maderas, me acompañaba: uno de sus socios nos esperaba en una granja que encontramos en medio del bosque.

«No distábamos más que un cuarto de legua escasa de esta granja, cuando fuimos vistos por un centinela de la banda de Schinderhannes. Un agudo silbido dio la alarma: los ladrones nos tomaron por dos generales disfrazados.

«Afortunadamente para mí, Schinderhannes me

reconoció con su anteño. Mi compañero y yo, cesáramos conojo un momento, y así resultó que debíamos continuar nuestro camino. A treinta pasos de la entrada de la granja, vi dos hombres armados que nos observaban atentamente.

«Mi embarazo y desasosiego al aproximarnos sobrepasaba a todo cuanto se puede imaginar. Rodando de horror me adelanté por un camino tan estrecho, llevando sobre mi dinero, alhajas y todo lo que me quedaba, y me apresuré a escapar, escapeta de casa, debía temerlo todo, hasta la misma muerte.»

«De repente, y como para hacer un movimiento de inspección, me dirigí hacia el jefe de los bandidos, que por su parte avanzaba hacia mí. Tuve la reputación de ser más feroz que los otros. Yo me acordé entonces haberlo visto con frecuencia en mi casa de Weyerbach, mientras estubo al servicio del verdugo Nagel en Burschulshausen.

«Su guardia, Julia Elasus, hija de un pobre cartero, de mi pueblo, había recibido anteriormente frecuentes socorros de mi mano. Todas estas consideraciones me animaron un poco, y, en efecto, Schinderhannes me acogió con marcadis atenciones. Hablamos cerca de media hora. Su talante era tranquilo, y mostraba al mismo tiempo clara alegría. Su figura había un contraste marcadísimo con la del horrible Pedro el Negro, que se mantenía inmóvil detrás de su capitán, lanzando a cada momento miradas de harpía codiciosa a mi reloj, a mis hebillas y a mi falda. No me cabe la menor duda que así la presencia de Schinderhannes este estado su corazón me hubiese asaltado en el acto. No sepáramos.

«De vuelta en mi casa no pude dejar de reflexionar sobre todo lo que me acababa de ocurrir, y el recuerdo de algunas de las buenas cualidades de Schinderhannes me hizo concebir la esperanza de que vez se le pudiera apartar de la carrera del crimen. Tenía conocimiento de que su joven hermano, criado de una granja del cantón de Herten, recibía con frecuencia de él pequeñas cantidades de dinero, y siempre con las más vivas recomendaciones de que no robase.

«Estaba bien lejos de presentarme a las sugestiones de M. Pérad, resuscador de Kreuznach, que

me había propuesto hacer prender a Schinderhannes, pues por sinieros que fueran mis deseos de librarme de este hombre tan peligroso y bandido, me parecía al mismo tiempo desleal e infame tender un lazo al que había protegido mis días.

Al contrario, empuñé formalmente a M. Pérad a que solicitase, por recomendación de M. Bruges, hoy día presidente del tribunal original del Sena, el indulto de Schinderhannes, de M. Juan Bon-Saint-André, bajo la expresa condición de trasladar en el acto a mi banda y de presentarse al mismo.

